

ANÁLISIS DEL RESULTADO DE LAS ELECCIONES 2011

*Comunicación del académico Rosendo Fraga
en sesión privada de la Academia Nacional de Ciencias
Morales y Políticas, el 26 de octubre de 2011*

Las ideas que se exponen en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores, y no reflejan necesariamente la opinión de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas.

ISSN: 0325-4763

Hecho el depósito legal

© Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas

Avenida Alvear 1711, P.B. - Tel. y fax 4811-2049

(1014) Buenos Aires - República Argentina

ancmyp@ancmyp.org.ar

www.ancmyp.org.ar

Se terminó de imprimir en Pablo Casamajor Ediciones (www.imagenimpresa.com.ar)
en el mes de noviembre de 2011.

**ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS
MORALES Y POLÍTICAS
JUNTA DIRECTIVA 2011 / 2012**

Presidente Académico Dr. JORGE REINALDO VANOSSI
Vicepresidente . . . Académico Dr. HUGO O. M. OBIGLIO
Secretario Académico Dr. FERNANDO N. BARRANCOS Y VEDIA
Tesorero Académico Dr. CARLOS PEDRO BLAQUIER
Prosecretario . . . Académico Embajador CARLOS ORTIZ DE ROZAS
Protesorero Académico Ing. MANUEL SOLANET

ACADÉMICOS DE NÚMERO

Nómina	Fecha de nombramiento	Patrono
Dr. Segundo V. LINARES QUINTANA..	03-08-76	Mariano Moreno
Dr. Horacio A. GARCÍA BELSUNCE	21-11-79	Rodolfo Rivarola
Dr. Alberto RODRÍGUEZ VARELA	28-07-82	Pedro E. Aramburu
Dr. Natalio R. BOTANA	11-07-84	Fray Mamerto Esquiú
Dr. Horacio SANGUINETTI	10-07-85	Julio A. Roca
Dr. Carlos A. FLORIA	22-04-87	Adolfo Bioy
Dr. Leonardo MC LEAN	22-04-87	Juan B. Justo
Monseñor Dr. Gustavo PONFERRADA..	22-04-87	Nicolás Avellaneda
Dr. Gerardo ANCAROLA.....	18-12-92	José Manuel Estrada
Dr. Gregorio BADENI	18-12-92	Juan Bautista Alberdi
Dr. Eduardo MARTIRÉ	18-12-92	Vicente Fidel López

Nómina	Fecha de nombramiento	Patrono
Dr. Isidoro J. RUIZ MORENO	18-12-92	Bernardino Rivadavia
Dr. Jorge R. VANOSI.....	18-12-92	Juan M. Gutiérrez
Dr. Hugo O. M. OBIGLIO	23-04-97	Miguel de Andrea
Dr. Alberto RODRÍGUEZ GALÁN	23-04-97	Manuel Belgrano
Dr. Fernando N. BARRANCOS Y VEDIA	28-04-99	Benjamín Gorostiaga
Dr. Dardo PÉREZ GUILHOU	28-04-99	José de San Martín
Dr. Juan R. AGUIRRE LANARI.....	27-11-02	Justo José de Urquiza
Sr. Jorge Emilio GALLARDO.....	14-04-04	Antonio Bermejo
Dr. René BALESTRA.....	14-09-05	Esteban Echeverría
Dr. Alberto DALLA VÍA	14-09-05	Félix Frías
Dr. Rosendo FRAGA	14-09-05	Cornelio Saavedra
Embajador Carlos ORTIZ DE ROZAS....	14-09-05	Ángel Gallardo
Dr. Mario Daniel SERRAFERO	14-09-05	José M. Paz
Dr. Juan Vicente SOLA.....	14-09-05	Deán Gregorio Funes
Dr. Carlos Pedro BLAQUIER.....	27-08-08	Nicolás Matienzo
Ing. Manuel SOLANET	27-08-08	Joaquín V. González
Dr. José Claudio ESCRIBANO	27-05-09	Domingo F. Sarmiento
Dr. Rodolfo Alejandro DÍAZ	14-04-10	Dalmacio Vélez Sarsfield
Dr. Santiago KOVADLOFF	14-04-10	Estanislao Zeballos
Dr. Vicente MASSOT	14-04-10	Fray Justo Santa María de Oro
Dr. Felipe DE LA BALZE	14-04-10	Bartolomé Mitre

ACADÉMICOS EMÉRITOS

Dr. Carlos María BIDEGAIN

Dr. Miguel M. PADILLA

ANÁLISIS DEL RESULTADO DE LAS ELECCIONES 2011

Por el académico DR. ROSENDO FRAGA

I. Introducción

Este análisis del resultado electoral del 24 de octubre comienza por las primarias del 14 de agosto, constituidas de hecho en una suerte de preelección que definió por anticipado el resultado.

Continúa poniendo el resultado en el contexto comparativo de las últimas elecciones presidenciales realizadas en América del Sur.

Sigue con cuatro lecturas sobre el resultado: la relación de fuerzas entre oficialismo y oposición, la visión ideológica, el significado político y la perspectiva territorial.

A continuación analiza la correlación con la pobreza que evidencia el voto en esta elección, que coincide con tendencias fuertemente preexistentes.

Por último, agrega algunas consideraciones sobre la concurrencia a votar, el voto rural, el de las capitales de provincia, la significación en esta elección del voto en blanco y el significado del voto de la Antártida.

II. Primarias que resultaron una preelección

El categórico triunfo de Cristina Kirchner en las primarias obligatorias anticipó su victoria en las presidenciales del 23 de octubre. Obtuvo el 50% de los votos, es decir 5 puntos más que los necesarios para ganar en primera vuelta y cualquiera sea la diferencia en puntos sobre el segundo, que en este caso supera los 35 puntos. El porcentaje obtenido fue también 5 puntos más que el alcanzado por ella en la presidencial de 2007. La concurrencia a votar en estas primarias obligatorias, transformadas en preelección, fue del 78%, algo superior al registrado en la presidencial anterior, con lo cual no podía especularse en que concurriera a votar en octubre gente que no lo hizo en agosto.

Territorialmente la Presidente ganó en todo el país, con la sola excepción de San Luis, donde se impuso Alberto Rodríguez Saá. Los tres distritos en los cuales no alcanzó el 40%, fueron Ciudad de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, los tres que realizaron elecciones anticipadas entre el 10 de julio y el 7 de agosto, que crearon un clima político más favorable a la oposición pero que ésta no supo aprovechar. En el interior del país los porcentajes a su favor fueron mucho más altos, con récord del 80% en Santiago del Estero, donde también obtuvo su máximo porcentaje en 2007 con el 77%.

En la decisiva provincia de Buenos Aires, la Presidente obtuvo varios puntos más que en el promedio nacional y la diferencia del gobernador Scioli sobre el segundo (de Narváez) superó los 30 puntos.

Pero el principal problema de la oposición, no sólo frente a octubre sino ante la perspectiva de otro período kirchnerista, surgía entonces del triple empate entre Alfonsín, Duhalde y Binner. Con los resultados obtenidos no resultaba fácil para ninguno de los candidatos opositores polarizar el 50% del voto opositor el 23 de octubre. Aunque para ellos ganar la elección era de bajísima probabilidad, lo importante era la construcción de una alternativa opositora para los próximos cuatro años de gobierno.

Un candidato opositor que hubiera reunido el 30 ó el 35% de los votos, aunque no ganara, quedaba mejor posicionado que los demás para liderar una oposición cuyo principal problema político era y es la falta de capacidad para generar coaliciones electorales. Alfonsín obtuvo un porcentaje menor al esperado, cuando dos meses atrás parecía el candidato opositor destinado a obtener un segundo lugar claro. Eduardo Duhalde, que un par de meses no pudo imponerse a Rodríguez Saá en una frustrada interna abierta, creció en las dos semanas previas a la primaria, pero no lo suficiente para imponerse como un segundo definido. El candidato socialista (Binner) quedó a menos de 2 puntos de ambos, Alfonsín y Duhalde, obteniendo un buen resultado dado que fue la primera vez que él y su fuerza política compitieron para la Presidencia.

La primaria obligatoria, confirmó la vigencia del peronismo como expresión política y la falta de un sistema real de partidos en la Argentina. Cada vez hay menos gente que se autodefine como peronista, pero cada vez el peronismo obtiene más votos. La suma de los tres candidatos a Presidente afiliados a esta fuerza (Cristina, Duhalde y Rodríguez Saá) alcanzó el 70%, algo similar a lo que sucedió en 2003, cuando la suma de los tres de origen peronista fue 63%, y 2007, que llegó al 72%. En la decisiva provincia de Buenos Aires la suma de los candidatos a gobernador de origen peronista superó el 80%. Es que el peronismo, al presentar diversos candidatos, va ampliando su representación política, que ha llegado a sectores diferentes y contradictorios.

Al mismo tiempo, las internas primarias y obligatorias que se han estrenado, al presentarse candidatos únicos en toda las fuerzas políticas, pusieron en evidencia que en el ámbito nacional no hay un sistema de partidos que funcione como tal, impidiendo que se generen dos opciones con posibilidad de alternancia.

En 2003 el oficialismo logra imponer un candidato presidencial con sólo 22% de los votos; en 2007, la diferencia entre el primero y el segundo fue de 22 puntos y en las primarias fue de 37. La oposición se mostró así imposibilitada de poner un límite a oficialismo en los cuatro años siguientes.

En conclusión: el categórico triunfo de Cristina Kirchner en las primarias obligatorias anticipó su victoria en las elecciones presidenciales del 23 de octubre; el triple empate entre los tres principales candidatos opositores dejó a la oposición con posibilidades mínimas para las presidenciales y con muchas limitaciones para construir una alternativa de poder de ahí en más; candidatos a presidente del peronismo sumaron 70%, al mismo tiempo que se evidenció la ausencia de un sistema de partidos que pueda articular la política argentina en dos opciones alternativas.

III. La elección en el contexto regional

Analizado el resultado de la elección presidencial argentina del 23 de octubre en el contexto de las últimas diez realizadas en países sudamericanos –exceptuando Guyana y Surinam con sistemas parlamentarios–, surge que el porcentaje alcanzado por Cristina Kirchner en su reelección en primera vuelta (53,96%) es el más alto después del logrado por Evo Morales en Bolivia en primera vuelta el 6 de diciembre de 2009 (64,22%) y por Chávez en Venezuela también en primera vuelta el 3 de diciembre de 2006 (62,84%). Casi el mismo porcentaje que la Presidente argentina

DOCTRINA 2011 - ROSENDO FRAGA

	Candidato	1era vuelta(3 de diciembre, 2006)	2006
VENEZUELA	Hugo CHÁVEZ (MVR)	62,84% (7,309,080)	2008
	Manuel ROSALES (UNT)	36,9% (4,292,466)	
PARAGUAY	Candidato	1era vuelta(20 de abril, 2008)	2008
	Fernando LUGO (AP. por el Cambio)	42,3% (704,966)	
URUGUAY	Blanca OVELLAR (Partido Colorado)	31,8% (530,552)	2009
	Candidato	1era vuelta(25 de octubre, 2009)	
URUGUAY	José MUJICA (Frente Amplio)	47,96% (1,105,262)	2009
	Luis Albert&ACALLE (Partido Blanco)	29,07% (669,942)	
ECUADOR	Candidato	1era vuelta(26 de abril, 2009)	2009
	Rafael CORREA (Alianza PAIS)	51,99% (3,586,439)	
CHILE	LucioGUTIÉRREZ (PSP 21 de Enero)	28,24% (1,947,830)	2009
	Candidato	1era vuelta(13 de diciembre, 2009)	
CHILE	SebastiánPIÑERA (RN/CFC)	44,06% (3,074,164)	2009
	Eduardo FREI (PDC/CPD)	29,60% (2,065,061)	
BOLIVIA	Candidato	1era vuelta(6 de diciembre, 2009)	2009
	Evo MORALES (MAS)	64,22% (2,943,209)	
BRASIL	ManfredREYES VILLA (PPB-CN)	26,46% (1,212,795)	2010
	Candidato	1era vuelta(3 de octubre, 2010)	
BRASIL	Dilma ROUSSEFF (PT)	46,91% (47,651,434)	2010
	José SERRA (PSDB)	32,61% (33,132,283)	
COLOMBIA	Candidato	1era vuelta(30 de mayo, 2010)	2010
	Juan ManuelSANTOS (Partido de «la Us»)	46,68% (6,802,043)	
PERÚ	AntanasMOCKUS (Partido Verde)	21,51% (3,134,222)	2011
	Candidato	1era vuelta(10 de abril, 2011)	
ARGENTINA	OllantaHUMALA (Gana Perú)	31,69% (4,643,064)	2011
	KeikoFUJIMORI (Fuerza 2011)	23,55% (3,449,595)	
ARGENTINA	Candidato	1era vuelta(23 de octubre, 2011)	2011
	CristinaKIRCHNER (FpV)	53,96% (11,593,023)	
	HermesBINNER (FAP)	16,87 (3,624,518)	

obtuvo en primera vuelta, Correa en Ecuador (51,99%), en la elección del 26 de abril de 2009.

Siguen en orden decreciente, Mujica, en la primera vuelta de la elección de Uruguay del 25 de octubre de 2009, con el 47,96% (porcentaje que en la segunda vuelta del 29 de noviembre se incrementó a 52,39%); Santos, en Colombia, alcanzó el 46,88% en la primera vuelta del 30 de mayo de 2010 y en la segunda realizada el 20 de junio obtuvo 69,13%; en Brasil, en la primera vuelta de la elección presidencial del 3 de octubre, Dilma Rousseff obtuvo el 46,91%, que en la segunda vuelta realizada el 31 del mismo mes se elevó al 56,05%; en Chile, Piñera en la primera vuelta que tuvo lugar el 13 de diciembre de 2009 tuvo 44,06%, número que en la segunda vuelta del 17 de enero de 2010 se elevó a 51,61%; en Paraguay –donde no hay doble vuelta–, en la elección del 20 de abril de 2008 Lugo fue electo con el 42,3%; por último, en Perú, Humala tuvo 31,69% en la primera vuelta del 10 de abril de este año, porcentaje que elevó a 51,44% en la segunda vuelta del 5 de junio.

Analizando los resultados de primera vuelta, el de Argentina es el tercero más contundente después de Bolivia y Venezuela; analizando en cambio el resultado final (incluyendo los de segunda vuelta), queda también por debajo de Colombia y Brasil.

En cuanto a la oposición, el de Argentina es el más bajo porcentaje alcanzado por el principal candidato opositor: Binner, con el 16,87%; siguen en orden ascendente Mockus en Colombia con el 21,31% (que en segunda vuelta eleva al 27,4%); Keiko Fujimori en Perú con el 23,55% (que se estiró a 48,55% en la segunda vuelta); en Bolivia Reyes Villa obtuvo el 26,46%; Gutiérrez en Ecuador el 28,24% y Frei en Chile el 29,06% (que en segunda vuelta llega a 48,33%); en Uruguay Lacalle tuvo el 29,07% (que en segunda elevó a 43,51%); Blanca Ovelar en Paraguay el 31,8%, Serra en Brasil 32,61% (que en segunda vuelta alcanzó el 48,39%), y por último Rosales, en Venezuela, que tuvo el 36,9%.

Es decir que el porcentaje más bajo del principal candidato opositor en las últimas 10 elecciones presidenciales en Sudamérica se dio en Argentina.

La mayor diferencia en puntos entre el primero y el segundo candidato en una primera vuelta se dio en Bolivia (38 puntos); le sigue Argentina con 37 puntos de diferencia, Venezuela con 26, Colombia con 25, Ecuador con 24, Uruguay y Brasil con 19, Chile con 14 y Paraguay y Perú con 8.

En conclusión: tomando las últimas 10 elecciones presidenciales en América del Sur, el porcentaje obtenido en la primera vuelta en Argentina por la Presidente (53,96%) se ve únicamente superado por los obtenidos en Bolivia (64,92%) y Venezuela (62,84%) por los candidatos a Presidente del oficialismo que lograrán su reelección; el porcentaje obtenido por Binner (16,87%) es el más bajo que registra cualquier primer candidato opositor en las últimas 10 elecciones presidenciales de la región; por último, la Argentina registra también la diferencia en puntos más alta entre el primero y el segundo (+ 37,09), con excepción de Bolivia (+ 37,66).

IV. Cuatro lecturas sobre la elección presidencial

En la perspectiva del oficialismo y la oposición, el triunfo de Cristina Kirchner es el de mayor amplitud y contundencia desde el restablecimiento de la democracia e incluso puede serlo desde la vigencia de la ley Sáenz Peña. Ha sido reelecta con casi 54% de los votos. Este es el porcentaje más alto obtenido en las 7 elecciones presidenciales realizadas desde el reestablecimiento de la democracia en 1983.

Asimismo, es la diferencia en puntos más amplia obtenida entre el ganador y quien le sigue, siendo de 36,81 puntos, los 36,40 que tuviera en septiembre de 1973, Perón sobre Balbín.

A su vez el resultado obtenido por el segundo (Binner), casi 17% es el más bajo alcanzado por la segunda fuerza desde la vigencia de la ley Sáenz Peña.

Nunca desde 1983 una oposición fue tan débil y un oficialismo tan fuerte. Ello implica que el primero tendrá amplia mayoría en las dos cámaras del Congreso, ya que no sólo tiene los nuevos legisladores que obtiene, sino porque también tendrá los de otros bloques que se le sumarán, como ya está sucediendo con el PJ Federal o Disidente. Al 10 de diciembre de 2011, es posible que los bloques del FpV superen 40 senadores nacionales y 140 diputados nacionales.

Hacia adelante, la posibilidad de reformar la Constitución para permitir un nuevo mandato de la Presidente en 2015 es un tema abierto. Si bien para mantener el discurso moderado durante la campaña el tema no ha sido planteado en el oficialismo y en el discurso de Cristina en la noche del 23 no estuvo presente, el intelectual que más respeta Cristina (Laclau) ha dicho reiteradamente y en forma pública durante la semana previa a las elecciones, que ella debería ser reelecta cuantas veces pueda. En lo institucional, se reforzará el hiperpresidencialismo consolidado por Kirchner y que Cristina no alteró.

En la visión ideológica, siete de cada diez han votado por programas de centro-izquierda y ello puede permitir al oficialismo mostrar consenso para lo que llama *profundización del modelo*. El programa de la segunda fuerza, que es el Frente Amplio Progresista que postuló a Hermes Binner, es una versión local de la socialdemocracia latinoamericana, representada por el PT en Brasil, el Frente Amplio en Uruguay y la Concertación en Chile. Las diferencias con el oficialismo están sobre todo en el terreno institucional, dado que la coalición opositora liderada por el Partido Socialista cuestiona el populismo como forma de acción política y el hiperpresidencialismo en lo institucional. Pero coincide con el oficialismo en cuanto a un rol más relevante del estado en la

economía. El centro-derecha no presentó ningún candidato y sus votantes –que los últimos años han fluctuado entre el 10% (Cavallo y Alsogaray) y el 17% de los votos (López Murphy)– en su mayoría han optado por los candidatos del PJ Disidente (Duhalde y Rodríguez Saá y la Ciudad de Buenos Aires algo por Binner). A su vez el candidato socialista ahora deberá optar entre liderar la oposición cuestionando al oficialismo en lo institucional –como lo hizo en su discurso de la noche del 23– y el populismo, tratando de ocupar el lugar que está dejando vacío el radicalismo como expresión de los sectores medios, o transformarse en un aliado táctico del gobierno de acuerdo a las circunstancias. Pero también es cierto que al mismo tiempo, aproximadamente 4 de cada 5 votaron por gobernadores que más bien están sobre el centro-derecha, como son los casos de Scioli, Macri, Urtubey y otros.

En lo político, el resultado electoral puede implicar el fin del bipartidismo que caracterizó la política argentina durante el siglo XX. Se trata de un bipartidismo atenuado o imperfecto, que fue de radicales y conservadores hasta 1945 y de radicales y peronistas hasta 2001. Como sucediera en las primarias obligatorias, en las últimas tres elecciones presidenciales (2003, 2007 y 2011) el peronismo presentó tres candidatos a Presidente diferentes, que sumados en la primera elección obtuvieron 63% de los votos, en la segunda 72% y ahora 68%. Frente a ello el radicalismo sólo alcanzó 2,6% en 2003, no presentó ningún candidato a Presidente en 2007 y ahora con alianzas extrapartidarias quedó tercero con el 11%.

El peronismo ha ganado 5 de las 7 elecciones presidenciales realizadas desde 1983 y entre 1989 y 2015 gobernará 24 de los 26 años. Ya no se trata de un partido dominante, sino de un partido hegemónico, que de acuerdo a las circunstancias gira hacia el centro-derecha, como sucedió en los noventa con Menem, o hacia el centro-izquierda con los Kirchner en la primera década de este siglo.

Pero en esta elección nunca los sectores representados por el peronismo fueron tan diversos, complejos y contradictorios. El Partido Comunista integra la coalición oficialista y por el otro lado miembros de la Sociedad Rural han optado mayoritariamente por Duhalde. El peronismo ocupa así el espacio del oficialismo y parte del opositor y de acuerdo a las circunstancias se unifica o divide en el poder.

En cuanto al radicalismo, de las dos derrotas sufridas por gobiernos provinciales (Catamarca y Río Negro) las dos fueron de este partido y los dos intendentes que tiene en el Gran Buenos Aires (García en Vicente López y Posse en San Isidro), el primero apoyó a Cristina y el segundo a Rodríguez Saá. Que Carlos Menem haya ganado la elección de senadores nacionales en La Rioja, apoyando la candidatura presidencial de Cristina Kirchner es una evidencia elocuente de esta aptitud del peronismo para dividirse y reunificarse en el poder de acuerdo a las necesidades y conveniencias políticas.

La elección ha confirmado también la fuerte tendencia en la Argentina a que gane quien está gobernando. En las últimas tres elecciones presidenciales ganó el candidato de la Casa Rosada. En 2003, quien gobernaba ganó en todos los distritos menos en 3. En 2007, sólo en 2 se impuso la oposición local y en 2011 nada más que en 3. Es decir que en la gran mayoría de los distritos viene ganando quien gobierna y algo similar ocurre con los municipios, donde en 6 de cada 7 casos gana quien gobierna.

En el Gran Buenos Aires, sobre 24 partidos, el oficialismo municipal ganó en 21.

La falta de una coalición opositora importante –como se puso en evidencia en esta última elección– favorece la continuidad de quien está en el poder y lo mismo sucede con el triunfo del oficialismo nacional. Éste controlará 20 de 24 distritos y todos los intendentes del Gran Buenos Aires menos 3. Una buena situación

económica en el ámbito nacional también contribuye al triunfo de los oficialismos, ya sean nacionales, provinciales o locales.

Hacia adelante, queda la cuestión de quién será el eje de la oposición al gobierno de Cristina Kirchner. El buen resultado obtenido por Mauricio Macri en su reelección como Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires plantea la posibilidad de que la articule por centroderecha. El éxito de Hermes Binner al lograr el segundo lugar en la elección presidencial le da la oportunidad de liderarla por centroizquierda. Pero también cabe la posibilidad de que la oposición surja del propio peronismo, liderada por algún gobernador que exprese una corriente de centroderecha bajo el argumento de retornar al peronismo tradicional, cada vez más lejos de la versión *cristinista* del mismo.

En conclusión: la reelección de Cristina Kirchner se da con el mayor porcentaje sobre las 7 elecciones presidenciales realizadas desde 1983 y la diferencia en puntos más alta sobre el segundo desde entonces; ideológicamente, 7 de cada 10 han votado por programas de centroizquierda y ello favorece al gobierno para avanzar en un rol más activo del estado en la regulación de la economía; políticamente se ha profundizado la crisis del bipartidismo, sumando los candidatos del PJ cerca del 70% en conjunto. Es la tercera elección que la UCR no llega al segundo lugar y territorialmente se confirma la tendencia de que gana quien gobierna, el oficialismo alinea 20 de 24 distritos y no queda un eje opositor definido hacia el futuro.

V. Correlación socioeconómica del voto

El análisis del voto del 23 de octubre, de acuerdo al nivel de pobreza, muestra claramente que aumenta a favor del oficialismo a medida que se incrementa.

En el ámbito provincial, los porcentajes más bajos de la Presidente los obtuvo en San Luis (31,41%), Ciudad de Buenos Aires (35,05%), Córdoba (37,4%) y Santa Fe (41,74%). Al mismo tiempo, en estos tres últimos distritos se dieron los porcentajes más altos obtenidos por Binner: 39,13% en Santa Fe, 27,78% en Ciudad de Buenos Aires y 23,41% en Córdoba.

A su vez, los más altos de Cristina Kirchner los tuvo en Santiago del Estero (81,91%), Formosa (76,88%), Santa Cruz (76,64%) y Catamarca (69,77%). En estos distritos, a su vez, se registran los más bajos de Binner: 4,15% en Santiago del Estero, 3,03% en Formosa, 6,98% en Santa Cruz y 5,11% en Catamarca.

En la Ciudad de Buenos Aires los porcentajes más bajos de Cristina Kirchner los tuvo en la Comuna 2 (Recoleta) con 21,6%; la 13 (Núñez, Belgrano y Colegiales) con 24,5% y la 14 (Palermo), donde llegó al 26,5%.

De estos tres, dos coinciden con los tres más altos de Binner: el 35,9% en la 13 (Núñez, Belgrano y Colegiales) y el 33,2% en la 14 (Palermo). La tercera del candidato del FAP es la 6 (Caballito), donde tuvo 33,6%.

A su vez las comunas con el mejor resultado del FpV son la 8 (Villa Soldati, Villa Lugano y Riachuelo) con 50%; la 4 (La Boca, Barracas, Parque Patricios y Nueva Pompeya), con 45,1% y la 9 (Parque Avellaneda, Mataderos y Liniers), donde obtuvo el 40,8%. Estas mismas tres son las más bajas de Binner, con 15,6% en la 8, 22,8% en la 9 y 20,2% en la 4.

Las tres más bajas del oficialismo nacional son las del extremo norte de la ciudad y las tres más altas las del extremo sur.

En cuanto al Gran Buenos Aires, se confirma la tendencia. De los 24 partidos del conurbano, los porcentajes más bajos del FpV fueron los de Vicente López (33,3%), San Isidro (35%) y Morón (49,6%). Ellos fueron al mismo tiempo los tres más altos

de Binner: 30,3% en el primero, 25,1% en el segundo y 20,2% en el tercero.

En el otro extremo los tres mejores resultados de la Presidente en el conurbano, en los que superó 70% de los votos, fueron Florencio Varela (72,6%), Malvinas Argentinas (70,6%) y José C. Paz (70,3%). En estos tres se dan también los porcentajes más bajos de Binner en todo el conurbano, con 7,8% en el primero, 6,2% en el segundo y 7,4% en el tercero.

Los dos porcentajes más bajos del oficialismo nacional en la provincia de Buenos Aires se dan en lo que geográficamente podría considerarse la continuación de la zona norte de la Ciudad de Buenos Aires, y dos de los tres porcentajes más altos (Malvinas Argentinas y José C. Paz) están separados de aquella zona por Tigre.

Surge así que el voto por el oficialismo nacional crece a medida que aumenta el nivel de pobreza, ya sea en el ámbito provincial, en las comunas de la Ciudad de Buenos Aires o en los partidos del Gran Buenos Aires.

VI. Algunas consideraciones de interés

La concurrencia a votar alcanzó el 78,9%. Entre 1928 y 1999 tuvo un piso del 80%, que en la elección presidencial de 1958 llegó a un máximo del 90,86%. En la elección de 2003 bajó al 78,22%, en la de 2007 fue aún más baja (76,18%) y en 2011 se revirtió la tendencia, con un 78,9% de concurrencia.

El voto del campo fue a favor del oficialismo. En la provincia de Buenos Aires el FpV obtuvo aproximadamente 56%. En Tres Arroyos 55,7%, Olavarría 55%, Azul 50% y Tandil 46,6%. Sólo en las zonas rurales no urbanizadas el voto del campo fue más adverso al oficialismo nacional. Cristina Kirchner obtuvo 37,5% en Rojas y 38% en Puan. En Santa Fe votó por la Presiden-

te el 41,9% y en un municipio característico de la zona rural como Castellanos tuvo 38,6% (3,3 puntos menos). En Córdoba el oficialismo nacional tuvo 37,49%, en municipios característicos del área rural, como Río Cuarto y Roque Sáenz Peña, 35,6% en ambos casos. En La Pampa el FpV tuvo 58,2% y en Realicó, en la zona rural, 52,1%. En Entre Ríos votó por Cristina Kirchner el 54,5% y en Federación y Gualeguaychú 51,8 y 51,9% respectivamente.

El voto de las capitales de provincia muestra cierta tendencia a optar por la oposición local. El PRO gobierna la Capital del país; en Mendoza, Córdoba, Resistencia, San Salvador de Jujuy y Viedma lo hacen intendentes radicales con gobiernos provinciales justicialistas; también pertenece a esta fuerza el de la capital neuquina y el de Ushuaia, con gobiernos del MPN y una coalición de centro-izquierda en cada caso.

El voto en blanco no ha sido significativo, con algunas excepciones. Una relevante es la provincia de Buenos Aires, donde fue de sólo 3,43% para Presidente y 12,7% para Gobernador. Esto hace que la diferencia en porcentaje a favor de Scioli sobre la Presidente se invierta en votos, donde ella tiene cerca de medio millón más.

Por último, el voto de la Antártida siempre es tomado con razón como una evidencia del voto militar. Allí Duhalde obtuvo 35,66% (68 votos) y Rodríguez Saa 20,97% (39 votos). Por Cristina Kirchner votó 19,89% (37 votos).

VII. Reflexión final

El análisis en conjunto de las elecciones presidenciales de 2003, 2007 y 2011 y de las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias del mismo año muestra una profunda crisis en el sistema

de partidos, que ha desarticulado el bipartidismo atenuado o imperfecto que dominó la política argentina durante el siglo XX.

Esta carencia conspira contra la calidad institucional en el largo plazo y en el corto consolida un ejercicio del poder hiperpresidencialista frente a una oposición desarticulada.

